

GACETA SECRETARÍA

NUEVA ÉPOCA | NÚMERO 3 | 2026



UTOPIAS CIUDAD DE MÉXICO

Editorial p2 | Por una **Ciencia con Vocación Social p4** | María Fernanda Campa Uranga, **La Chata p6**
| **Utopías en la Ciudad de México: cuando soñar deja de ser un privilegio y se convierte en un derecho p10**
| Memoria de **Siete Siglos p16** | Cuando **la música genera comunidad p18** | **Plásticos compostables: una solución que requiere una buena gestión p20** | **Entre la tecnoutopía y la crítica social: la educación como decisión política ante la inteligencia artificial p22** | **La contribución de los refugiados españoles a la educación en la Ciudad de México p26**
| **La desdisciplinización del saber en la Nueva Escuela Mexicana p30**



CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CIENCIA,
TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Editorial

Mientras que las noticias nos desconciertan por el nivel de caos e incertidumbre mundial, que amenaza a nuestra Nación y afecta a la Cuenca de México, muchas personas elevamos la mira para abrazar nuestra historia y dirigir la mente hacia las nuevas fronteras del conocimiento y su aplicación innovativa.

La Gaceta que tienes en tus manos recoge diversas colaboraciones que demuestran cómo podemos responder a los retos actuales, buscando ser al mismo tiempo la capital del conocimiento y un espacio de justicia y bienestar donde la ciencia, la tecnología y la educación estén vinculadas a las comunidades en los territorios.

Una de las voces centrales de este número es de la senadora Laura Itzel Castillo Juárez. ¡Quién mejor que ella para presentarnos el pensamiento precursor de Heberto Castillo! En “Por una Ciencia con Vocación Social” la senadora afirma que el Premio Heberto Castillo de la Ciudad de México 2025 comprende la mejor ciencia y proyecta trayectorias humanísticas y tecnológicas con impacto social como la representada por su padre; “¿A quién sirve este conocimiento?”, solía preguntarse Heberto Castillo para quien la ciencia era un acto de responsabilidad social y de servicio público. Desde esta óptica, ella critica el enfoque tecnocrático de una ciencia separada de la realidad cotidiana e invita a reinventar una ciencia comprometida. Su perspectiva, que relaciona responsabilidad ética con conocimiento al servicio del pueblo contagia a este número.

A la par, la Gaceta rinde homenaje a mujeres pioneras. En “María Fernanda Campa Uranga, La Chata”, la periodista Fabiola Sánchez narra la historia de la primera ingeniera geóloga mexicana. El perfil describe sus aportaciones al estudio de fósiles y de la corteza terrestre acompañado de evocativas fotografías de su larga trayectoria que incluyó un valiente activismo social. Este artículo contextualiza el Premio que lleva su nombre, y es otorgado por la SECTEI a mujeres cuya labor transforma la realidad y dan a la ciencia rostro de mujer.

En su reportaje “Utopías en la Ciudad de México: cuando soñar deja de ser un privilegio y se convierte en un derecho”, Alan Luna narra su recorrido por Barco Utopía, Utopía Meyehualco y Utopía Libertad, tres espacios libres y gratuitos construidos en Iztapalapa, a los cuales pronto seguirán 16 más a lo largo y ancho de nuestra ciudad coloridamente mapeados aquí. Esta colaboración de nuestro compañero de Comunicación Social de la SECTEI destaca la presencia de juego, arte, salud y cuidado de la vida, que convierten los espacios públicos en lugares de convivencia familiar, goce y aprendizaje, para enfrentar mejor el cambio climático, prevenir la violencia, hacer uso de espacios deportivos como herramienta para alejar a los jóvenes de las adicciones, acercarnos a huertos, planetario, proyectos del Sistema de Cuidados y más. De esta forma, las Utopías se presentan como unidades de transformación territorial que atacan la desigualdad y promueven los derechos económicos, sociales y culturales.

La mirada histórica de Alejandro Encinas Rodríguez en su ensayo “Memoria de Siete Siglos” nos muestra importantes rasgos de nuestra Ciudad de México al cumplir 700 años, lo cual motivó la publicación de un libro conmemorativo que busca reconstruir una línea y colorearla de momentos que reflejan las contradicciones de la metrópoli. Como se menciona en el artículo “...nuestra urbe es la suma de la pluralidad de etnias, lenguas y culturas que la han integrado y coexistido desde sus orígenes... convirtiéndola en un organismo vivo”.

Por otro lado, la huella cultural que forma comunidad está presente en la crónica visual del concierto de la Orquesta Monumental Metropolitana celebrado el 27 de septiembre de 2025

en el Zócalo capitalino. Ahí, las Utopías, la Orquesta Monumental Pilares y el programa de coros del Centro Cultural Ollin Yoliztli se unieron con escuelas de música de la Ciudad de México y del Estado de México para ofrecer un espectáculo de expresión artística que reunió gente de todas las edades, propiciando comunidad y goce.

Muy actual, ahora que Clara Brugada arrancó la campaña de separación de residuos sólidos en nuestra ciudad, el artículo de Alethia Vázquez “Plásticos compostables: una solución que requiere una buena gestión” expone la posibilidad del reúso de los plásticos compostables evitando se degraden en basura; ello implica comprender la jerarquía de la gestión de los residuos, prevenir su proliferación y lograr su reúso. El texto aclara que para llevar los plásticos a plantas compostadoras, necesitan ser certificados y llevar ecoetiquetas. Afirmo que todas y todos somos corresponsables: la industria debe hacer productos de calidad sin exceso de envases y embalajes, las autoridades establecer el marco legal así como aplicarlo eficazmente y la ciudadanía consumir lo justo, separar sus desechos y reusar parte de ellos.

En “Entre la tecnoutopía y la crítica social: la educación como decisión política ante la inteligencia artificial”, el investigador Dasniel Olivera Pérez afirma que la educación en México debe ser un proyecto de justicia social y política. El texto llama a desarrollar competencias críticas para manejar la inteligencia artificial, así como a crear entornos propicios para su uso cooperativo, sin profundizar la brecha digital, ante lo cual la UNESCO propone una inteligencia artificial centrada en el ser humano que no haga crecer las brechas existentes.

Andrés Ramírez Silva nos invita a apreciar “La contribución de los refugiados españoles a la educación en la Ciudad de México”. El artículo nos recuerda la epopeya que a iniciativa del Tata Lázaro Cárdenas vivió nuestro México internacionalista entre 1939 y 1940. Entonces, la Capital abrió los brazos a más exiliados españoles que cualquier otra ciudad mexicana, logrando una contribución inigualable en los campos cultural, científico y educativo, que nutrió de profesores e investigadores notables al recién creado Instituto Politécnico Nacional y a la UNAM. Los exiliados republicanos dignificaron y universalizaron nuestra educación e iniciaron innumerables instituciones educativas y culturales como la Casa España, hoy Colegio de México. Todo ello, además de fortalecer nuestra propia identidad, afirmó el supremo valor de la solidaridad internacional tan vigente hoy en un mundo convulso.

Finalmente, en “La desdisciplinización del saber en la Nueva Escuela Mexicana”, Luciano Concheiro Bórquez explica con brillo que la nueva propuesta pedagógica mezcla saberes en campos formativos al mismo tiempo que transforma las rigideces de las materias convencionales. Además plantea que la desdisciplinización implica desnaturalizar la estructura curricular, desmontando lógicas coloniales y mercantilistas así como logrando formas de inclusión que superan barreras de clase, sexo, etnia, lengua o religión.

En conjunto, los artículos del número 3 de nuestra Gaceta confirman que la Ciudad de México puede abrazar siete siglos de historia, celebrar la diversidad, y construir ciencia, educación y cultura de cara a la justicia social para que el conocimiento florezca enraizado en las comunidades de nuestra Cuenca de México, en el seno de la cual la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Clara Brugada Molina, nos invita a superar los retos de éste mundo cambiante desde una visión transformadora acompañada de un contagioso compromiso.

En este año 2026, la Gaceta renueva su vocación de informarnos e inspirarnos. Es un honor para mí invitarles a hojear y luego clavarse en los artículos elaborados por los notables autores que llenan estas páginas, elaboradas con cuidado y entusiasmo por el equipo de Comunicación Social de SECTEI. 🌸

Dr. Pedro Moctezuma Barragán
Secretario de Educación, Ciencia, Tecnología
e Innovación de la Ciudad de México

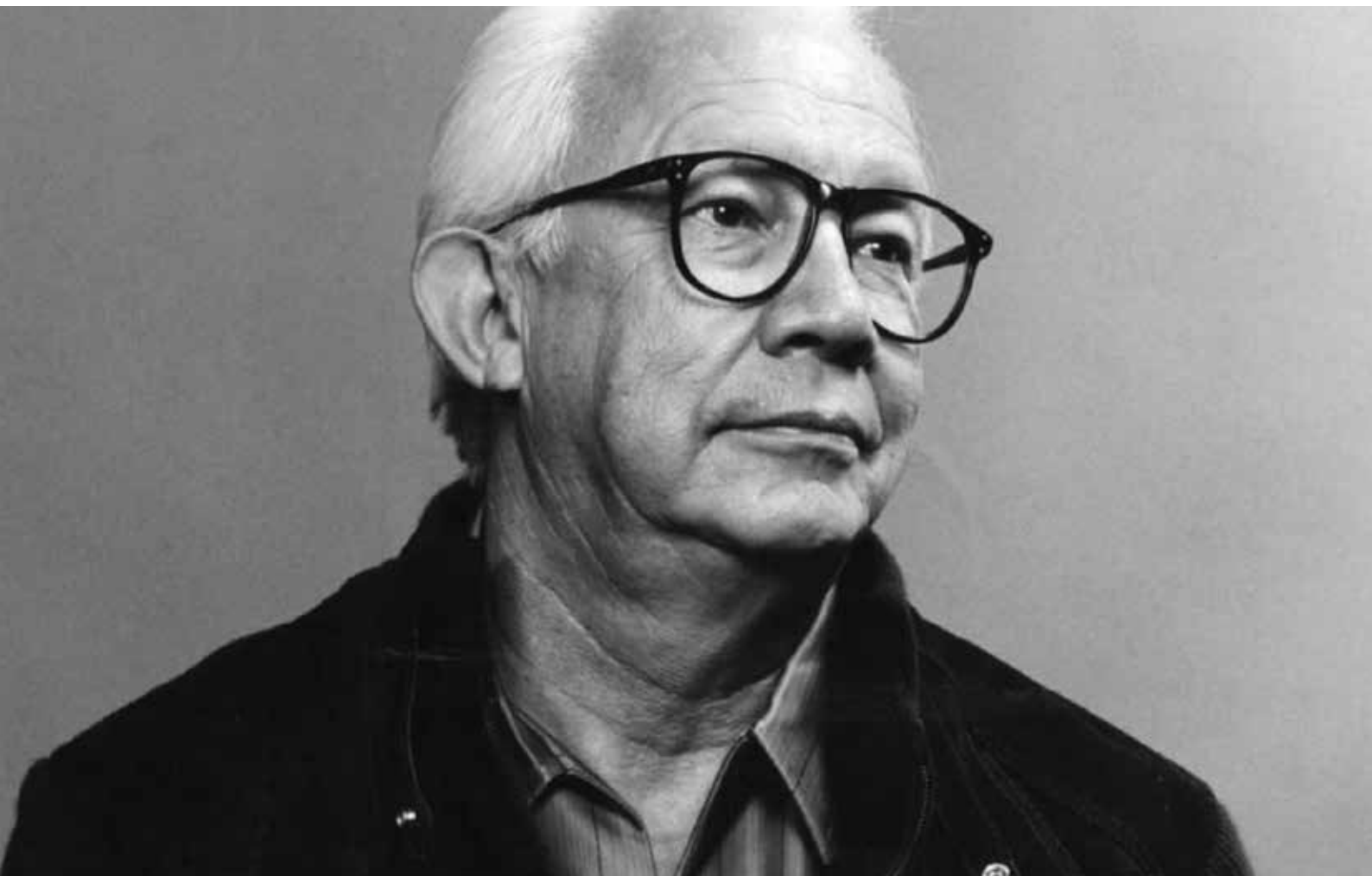
Por una **Ciencia** **con Vocación Social**

Senadora Laura Itzel Castillo Juárez

La reciente convocatoria de la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación (SECTEI) al Premio “Heberto Castillo de la Ciudad de México” 2025 es una invitación a reflexionar sobre cuál debe ser el sentido profundo de la ciencia. Desde su creación en 2007, este galardón distingue trayectorias científicas, humanísticas y tecnológicas cuyo impacto social transforma realidades y abre caminos de bienestar para las comunidades.

A diferencia de otros premios científicos, este reconocimiento no se limita a celebrar la excelencia académica. Reconoce, sobre todo, una manera de comprender y practicar el conocimiento: como un servicio público y como un acto de responsabilidad orientado al bien común. Por ello, me enorgullece mucho que este premio lleve el nombre de mi padre, el ingeniero Heberto Castillo Martínez, pues su legado nos demostró que innovar y hacer ciencia también es un compromiso ético con el bienestar de nuestro pueblo.

A mi padre lo recuerdo como alguien que jamás separaba su quehacer científico de su compromiso político. Para él, la creatividad debía estar siempre guiada por una pregunta fundamental: ¿a quién sirve este conocimiento? Inventos suyos como la tridilosa, una estructura que permitió construir edificaciones más ligeras, accesibles y segu-



ras, no nacieron del deseo de acumular dinero o prestigio, sino de la convicción de que la técnica debía responder a necesidades reales de la sociedad.

Durante décadas, en nuestro país se intentó promover una visión distinta: que la ciencia debía concebirse como un territorio supuestamente objetivo y neutral, ajeno a los problemas y desigualdades que atraviesan la vida de las personas. Esta separación entre lo científico y lo político llevó a entender la investigación como un ámbito cerrado, guiado únicamente por intereses privados o por la lógica del mercado. Se difundió la idea de que la excelencia residía únicamente en la especialización del conocimiento, como si la tarea científica pudiera separarse de su dimensión humana.

Sin embargo, los desafíos contemporáneos han demostrado que esta ilusión tecnocrática empobrece el sentido del conocimiento y limita su capacidad para mejorar las condiciones de vida de las personas. Frente a esa visión reducida de la ciencia, el legado de mi padre ofrece una brújula distinta. Él sabía que la ciencia no es neutral: cada aspecto de la investigación implica una postura ética, es decir, una toma de posición frente a la realidad.

Por ello afirmaba que a los intelectuales y los científicos “les quedan dos caminos: dedicar su esfuerzo y actividad al desarrollo de las ciencias, de las artes, de la cultura con el propósito de darse nombre y brillo intelectual, o bien entregar toda su capacidad creadora y toda su voluntad para establecer las bases técnicas y científicas de un amplio y sano desarrollo de México”.¹ En su labor como ingeniero y como político, su vida se orientó siempre en el segundo ideal, es decir, que el saber no podía ser indiferente a la justicia social y a la búsqueda del bienestar del pueblo.

Hoy necesitamos recuperar esta vocación social en la ciencia. Nuestro país enfrenta retos tales como el cambio climático, la movilidad sustentable, garantizar plenamente la salud y la educación pública y gratuita, la seguridad alimentaria y la construcción de comunidades más justas, todos los cuales exigen investigación y desarrollo tecnológico con conciencia ética. Ninguno de estos desafíos podrá atenderse desde la neutralidad. Por el contrario, requieren científicas y científicos capaces de dialogar con las comunidades, escuchar sus necesidades y vincular el aula y el laboratorio con la vida cotidiana de las mayorías.

Pero, sobre todo, requieren de instituciones que reconozcan que la innovación tecnológica y científica no consiste únicamente en generar patentes o citas académicas, sino en generar soluciones para la vida de todos y todas. Por eso este premio es tan significativo. Porque reconoce que las trayectorias científicas más valiosas no son necesariamente las más celebradas en los circuitos tradicionales, sino aquellas que han puesto su trabajo al servicio de causas públicas.

Premiar la investigación con impacto social es afirmar que la ciencia debe ser una herramienta de igualdad, que el conocimiento es patrimonio público, y que cada hallazgo debe responder al horizonte de un país más justo. Me alegra mucho que nuevas generaciones de investigadoras e investigadores estén recorriendo este camino, y que asuman que la ciencia es un acto de transformación. Deseo que este premio siga reconociendo la excelencia científica como inseparable de la generosidad y el compromiso con el pueblo de México. 🌸

Inventos suyos como la tridilosa, una estructura que permitió construir edificaciones más ligeras, accesibles y seguras, no nacieron del deseo de acumular dinero o prestigio, sino de la convicción de que la técnica debía responder a necesidades reales de la sociedad.

1. Castillo, Heberto. (1967). *México en la revolución latinoamericana*. Manuel Casar Impresor. México, pp. 22.



María Fernanda Campa Uranga, **La Chata**

Ciencias exactas, humanidades y política,
pasiones de una **renacentista mexicana**

Fabiola Sánchez
Periodista

“De la media noche del 2 de octubre a la madrugada del 3, fueron ingresados al dormitorio número 4 más de 800 estudiantes”

(entre ellos se encontraban su hija María Fernanda Campa y su yerno Raúl Álvarez Garín; este último fue trasladado, al poco tiempo, al Campo Militar Número 1 y, de allí, a Lecumberri) Valentín Campa, Biografías, Senado de la República.

Primera ingeniera geóloga mexicana, una de las fundadoras del Instituto Mexicano del Petróleo y del Laboratorio de Geología de Yacimientos, María Fernanda Campa Uranga (1940-2019), *La Chata*, como cariñosamente le llamaban su familia y amigos, es la científica cuyos méritos y compromiso social inspiraron el premio que lleva su nombre emitido por primera vez en 2025 por la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México (SECTEI).

El objetivo del premio es rendir homenaje a mujeres mexicanas destacadas por su trayectoria en los campos de la ciencia, las humanidades, la tecnología y la innovación, impactando positivamente con su trabajo en el conocimiento y la atención de problemáticas públicas en beneficio de la Ciudad de México, pero además que hayan contribuido a la construcción de ciudadanía, al pensamiento crítico, a la justicia social y a la apropiación pública del conocimiento.

Campa Uranga reunió todas esas características como geóloga y activista política. Fue la primera mujer en obtener un título en Ingeniería Geológica en el Instituto Politécnico Nacional, realizó su maestría y doctorado en geología tectónica y llegó a ser muy reconocida por sus aportes a la teoría de la evolución de la corteza terrestre.

Fue hija del líder ferrocarrilero Valentín Campa y de Consuelo Uranga Fernández, también mujer destacada en la lucha a favor del voto femenino, de los derechos de las y los trabajadores, por transformar la sociedad patriarcal, además de ser una persona muy culta, que sostenía a la familia con sus traducciones del francés e inglés, además de dirigir varios periódicos en la clandestinidad.

En este ambiente, donde la cotidianidad estaba impregnada por libros, militancia, referentes feministas, la política y el debate de problemáticas sociales, nació Campa Uranga el 22 de marzo de 1940.

Ingresó al Partido Comunista Mexicano (PCM) a los 17 años –institución en la cual también militaban sus padres–; en esa época ocurrió la ocupación del IPN por parte del Ejército Mexicano en 1956, siendo ella estudiante de la Vocacional Número 1 y muy pronto una de las dirigentes que animaría el movimiento al interior; así comenzó como líder estudiantil y dirigente juvenil del PCM, experiencia que le permitió conocer a Ernesto Guevara, El Che, y a Fidel Castro en Sierra Maestra.

En el Partido también militaba el que sería su esposo, Raúl Álvarez Garín, con quien se casó y tuvo dos hijos, Manuela y Santiago Álvarez Campa.

Campa Uranga y Álvarez Garín vivían en Tlatelolco cuando ocurrieron las movilizaciones estudiantiles de 1968, en las que participaron y se convirtieron en dirigentes. De hecho, el 2 de octubre María Fernanda

Foto izquierda: Alfredo Domínguez, *La Jornada*. Foto inferior: Archivo personal de María Fernanda Campa, tomada de la tesis de maestría de Daniela Mejía Echeverry, UNAM.





Foto superior e inferior: Archivo personal de María Fernanda Campa, tomada de la tesis de maestría de Daniela Mejía Echeverry, UNAM.

anunciaría en el templete que su padre, Valentín Campa, junto con Demetrio Vallejo, el otro importante dirigente ferrocarrilero, iniciarían en Santa Martha Acatitla una huelga de hambre en apoyo a los estudiantes; ambos estaban encarcelados de tiempo atrás en calidad de presos políticos.

Trayectoria científica

María Fernanda Campa Uranga cursó sus estudios de Ingeniería Geológica en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, convirtiéndose en la primera mujer del país con este título. Como geóloga, participó en la fundación del Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), contribuyó a la creación del Laboratorio de Geología de Yacimientos, y en la creación del Grupo de Ingenieros Constitución del 17, cuyo objetivo era defender el carácter público e inalienable de las riquezas del subsuelo.

Durante varios años fue la primera y única mujer que estuvo en las brigadas de exploración de Petróleos Mexicanos (PEMEX). A la postre, estudió la maestría y el doctorado en Ciencias en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y ese mismo año, 1977, incursionó en la docencia, fundando la Escuela de Ciencias de la Tierra en la Universidad de Taxco; esta actividad la extendió durante va-

rias décadas, perteneciendo a la planta docente de la UNAM y de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

También pionera en Paleontología, descubrió un nuevo tipo de fósil de amonita, que se bautizó en su honor, la *Falciferella campae*. Gracias a sus investigaciones fue posible conocer la evolución geológica de nuestro territorio, especialmente en el Cenozoico (hace 65 millones de años), contribuyendo a subdividir la corteza superior del sur de México en cinco terrenos estratigráficos: Oaxaca, Mixteca, Guerrero, Xolapa y Juárez, modelo que sigue vigente; en la Era Cenozoica también tuvieron su origen gran parte de los yacimientos de petróleo que existen, lo que le permitió aportar importante información a Pemex Exploración.



Como científica innovadora, se atrevió a argumentar y pensar fuera de lo convencional, y en su faceta social, se dedicó a debatir e instruir, además de enseñar e investigar, sobre la Reforma Energética de 2013 en el Congreso de la Unión. Fue autora y coautora de más de 200 publicaciones científicas y sociales.

En 2014 impartió conferencias sobre los efectos negativos del *fracking* en el subsuelo, mantos acuíferos y la ecología, cuestionando el asentamiento de armadoras automotrices estadounidenses, japonesas y alemanas en estados como Querétaro, Guanajuato y Aguascalientes. En su momento criticó la concesión de más de 96 millones de hectáreas del territorio (más de la mitad de México) a empresas mineras, particularmente canadienses, comprometiendo tierra fértil y el futuro alimentario del país.

Con base en su experiencia y aportes a la teoría de las placas tectónicas, durante el terremoto de 2017, lideró a un grupo de investigadoras para cartografiar los efectos de la sacudida sísmica en Ciudad de México.

En su faceta como política, junto con su padre fundó el Partido de la Revolución Democrática, y posteriormente estuvo muy cercana al Movimiento de Regeneración Nacional, antecedente del Partido Morena. Amiga cercana de Annie Pardo, la madre de la actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, las discusiones políticas intercambiaban sede, en casa de una y otra. De hecho, Sheinbaum Pardo ha afirmado que su mentor político fue Raúl Álvarez Garín.

Una vida apasionante, donde las ciencias, el activismo y la política con profunda conciencia social cincelaron un perfil renacentista que inspiró el Premio María Fernanda Campa Uranga, el cual se publicó en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México el pasado 11 de septiembre de 2025, cuyo propósito es contribuir a la “construcción de la igualdad de género, buscando fortalecer el protagonismo de las mujeres, inspirando el otorgamiento de premios, estímulos y cualquier otro tipo de reconocimiento que promuevan la solución a las problemáticas locales en beneficio del interés público de la Ciudad de México”. La Chata falleció el 17 de enero de 2019, a los 78 años. 🌸

Foto: Alfredo Domínguez, La Jornada.





Utopías en la Ciudad de México: cuando soñar deja de ser un privilegio y se convierte en un derecho

Alan Luna

Comunicación Social, SECTEI

Al visitar tres de las trece Utopías construidas en la alcaldía Iztapalapa –Barco Utopía, Meyehualco y Libertad– la experiencia comienza con cierta duda, pero conforme se camina, se observa y se conversa con quienes visitan esos espacios, la incredulidad se transforma en asombro, y luego, en emoción. Porque ahí se entiende algo simple y profundo: cuando el espacio público se llena de juego, de arte, de salud, de cuidado, de personas que se sienten seguras, se llena de vida, y todo puede cambiar.

El deporte es más que un pasatiempo: **es una herramienta para alejar a los jóvenes de las adicciones**

La primera parada fue el Barco Utopía, una estructura majestuosa que flota sobre tierra firme, no para cruzar mares, sino para navegar por la imaginación y la conciencia. Adentro, niñas y niños aprenden sobre el cuidado del medio ambiente, el cambio climático y el agua, al tiempo que corren y juegan entre peces de luz en un acuario virtual. Ahí, los adultos también aprenden. Preguntas sencillas –“¿Qué planeta les vamos a dejar a las futuras generaciones?”– dan pie a la reflexión.

En la Utopía Meyehualco, el deporte es más que un pasatiempo, es una herramienta para alejar a los jóvenes de las adicciones. Canchas, alberca olímpica, velódromo, todo al aire libre, todo colorido. Las familias se instalan en las áreas verdes con manteles para día de campo, los niños y niñas corren, los abuelos platican, los adolescentes hacen piruetas en bicicletas, y la joya del espacio empieza en un puente que lleva al pasado, a la era de los dinosaurios.

Braquiosaurios, triceratops, velociraptors y varias otras especies rugen, hacen algún movimiento inesperado, y la sensación es como estar dentro de una película, pero sin pantalla. Además de las placas explicativas, un guía experto en el tema narra las características de cada ejemplar y aclara cualquier duda por más compleja que parezca.

Pero en Utopía Meyehualco, además de jugar o hacer ejercicio, también hay arte y cuidados. La señora Martha, por ejemplo, se torció el tobillo y ahora asiste a la alberca de rehabilitación para recuperarse de la lesión. Ahí, dice, la tratan con cariño, con respeto, y lo mejor, el servicio es gratuito. También está la Casa Siempre Vivas, donde se protege a mujeres e infancias que han vivido violencia. Y los Centros Colibrí, que ayudan a jóvenes a superar el consumo de drogas.

La última parada del recorrido es en la Utopía Libertad, colindante con el Reclusorio Preventivo Varonil Oriente. Se construyó con la intención de que las familias que acuden a visitar a los internos, especialmente niñas y niños, tengan oportunidad de momentos de recreación y contacto con herramientas que posibiliten su desarrollo, pero además, que puedan disfrutar de un espacio que los ponga en contacto con actividades lúdicas y distintos aprendizajes.

El diseño y construcción es totalmente sustentable. Hay huertos, granjas, un planetario, un mariposario, un tortugario y hasta un criadero de ajolotes para preservar la especie.

También hay instalaciones del Sistema de Cuidados que impulsa la actual administración: espacios comunitarios para mujeres, espacios de recreación para personas adultas mayores, y de entretenimiento y aprendizaje para niñas, niños y jóvenes. Existe una lavandería y un comedor con comida caliente y nutritiva a 11 pesos. No es difícil imaginar la dinámica: llevar la ropa, dejarla lavando, mientras se toma alguna clase o taller, se recorre la granja con tu hija o hijo, o simplemente se platica con el vecino o vecina.

Si la hora de la comida llega, no hay preocupación: el comedor comunitario ofrece platillos completos, nutritivos y abundantes. La carne, la leche y los huevos, muchas veces provienen de la granja que cría aves de corral, conejos, chivas, borregos y hasta vacas. Solo se pide llevar un recipiente propio.







Premios y reconocimientos

En septiembre de 2023, la **Organización de las Naciones Unidas** reconoció a las Utopías como una iniciativa de alto impacto para combatir las desigualdades. El Observatorio Internacional de la Democracia Participativa (OIDP) les otorgó el **Premio Internacional a las Mejores Prácticas en Participación Ciudadana**. Utopía Estrella recibió el **Premio de Oro Holcim 2023** por su diseño arquitectónico sustentable y enfoque ambiental. Además, la UNAM ha reconocido la **colaboración científica** desarrollada entre la Utopía San Sebastián y el Centro de Geociencias. El proyecto Utopía fue galardonado con el **Premio al Valor Social** de Fundación Cepsa por su modelo de educación superior rural con enfoque en desarrollo sostenible. Las Utopías han destacado en certámenes como el **TEMA 2020**, por la calidad e innovación de sus espacios.

Todo eso existe, todo eso está pasando. No en otro país. Aquí, en Iztapalapa, y muy pronto en toda la Ciudad de México.

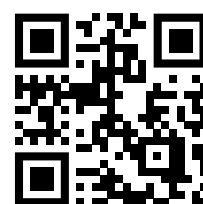
Utopías, territorios de justicia social

Las Unidades de Transformación y Organización para la Inclusión y Armonía Social, mejor conocidas como Utopías, se crearon en Iztapalapa durante la administración como alcaldesa de la actual jefa de Gobierno, Clara Brugada Molina, quien se ha propuesto construir 100 Utopías en toda la Ciudad al finalizar su mandato; este primer año ya se están edificando 16, una en cada alcaldía, con una intervención territorial de 760 mil metros cuadrados de espacio público y una inversión de 3 mil millones de pesos.

Las Utopías “están pensadas como una respuesta profunda y sensible a las desigualdades históricas, como un acto de justicia social que transforme la vida diaria de millones de capitalinos”, afirmó la mandataria durante la presentación del proyecto. Informó que parten de un proceso de participación ciudadana, de planeación y encuentros vecinales para su construcción.

Brugada Molina las ha llamado una forma de acupuntura urbana generadora de paz, “porque cuando el gobierno invierte en comunidad, invierte en paz”. Se trata de espacios elegidos estratégicamente a lo largo de la ciudad, especialmente en zonas con menor índice de desarrollo social. Su objetivo es que niñas, niños, jóvenes, personas adultas mayores, mujeres y personas con discapacidad gocen de sus derechos a la salud, la recreación, el deporte, el acceso al conocimiento, a la ciencia y tecnología, y se encuentren y reconozcan en su diversidad.

Si quieres más información entra a la página utopias.mx



“El proyecto de Utopías no solo construye espacios. Reconstruye el tejido social. Teje confianza, cuida a quienes cuidan, y devuelve la esperanza a quienes nunca debieron perderla”, explicó.

De acuerdo a la jefa de Gobierno, las Utopías son, en esencia, “una declaración de principios: que la ciudad es para todas y todos, que el espacio público debe abrazar, no excluir, que el bienestar no debe reservarse para unos cuantos y que la esperanza se puede construir, ladrillo a ladrillo, con ternura, voluntad política y amor por la gente”.

Clara Brugada ha hecho un llamado a los capitalinos: “Convoco a la ciudadanía a soñar. A construir juntos este proyecto. A proponer, a participar, a imaginar nuevas Utopías”. En las Utopías —expresó durante la presentación— cabe todo el mundo. Todas, todos y todes. No hay distinción. Pueden acceder a lo que siempre debió ser suyo: la cultura, el deporte, la salud, la educación, la convivencia, la paz. Y lo más poderoso de todo es que son gratuitas. “Porque vivir con dignidad no debe costar, es un derecho”.

En la Ciudad de México, las utopías ya no son imposibles, son proyectos vivos, son derechos conquistados, abrazos de concreto, de árboles, de libros, de canchas, de música, de comunidad. Son el presente y futuro de una ciudad que cuida a su gente. 🌸

Los 15 principios que dan vida a las Utopías

1. Proyectos de **alto impacto contra la desigualdad** social, territorial, poblacional y de género.
2. Ejercicio de **justicia social** para mejorar la calidad de vida y promover el florecimiento humano.
3. **Garantía de derechos** económicos, sociales, culturales, medioambientales y de género, con infraestructura accesible y de calidad.
4. Urbanismo social que **transforma espacios degradados** en equipamientos públicos innovadores.
5. Derecho a la **ciudad con justicia** territorial, inclusión, sustentabilidad y respeto a la diversidad cultural y al medio ambiente.
6. **Perspectiva de género** que apoya a mujeres con espacios de cuidados, protección y autonomía, para garantizar una vida libre de violencia.
7. Irrupción estética al crear **espacios armónicos, funcionales, sustentables y arquitectónicamente** notables.
8. La ciudad de los 15 minutos para que las y los capitalinos tengan **una Utopía a no más de 15 minutos** de su hogar para ejercer sus derechos.
9. **Acceso gratuito y universal** como garantía del derecho a la cultura, el deporte, la recreación, los cuidados y el bienestar.
10. Escuelas de ciudadanía donde se acuñen **valores, conocimientos, habilidades y capacidades**, todo ello con formación en arte, ciencia, tecnología, salud, medio ambiente y derechos humanos.
11. Prevención de violencias atendiendo las causas al proveer espacios para el bienestar, especialmente de las mujeres y juventudes, con el objetivo de **construir territorios de paz**.
12. Transformación para **infancias y juventudes** al brindarles talleres, cultura y deporte pensados prioritariamente para ellas y ellos.
13. Inclusión para **personas con discapacidad, adultas mayores y población vulnerable** que accedan a la justicia social desde la infraestructura, mediante la que se genera conciencia a la no discriminación, a la inclusión e igualdad.
14. Red de **infraestructura deportiva** de excelencia, distribuida equitativamente en todas y cada una de las Utopías.
15. **Proyectos ancla únicos en cada Utopía**, con vocación turística, educativa, lúdica o científica, que atraigan a visitantes de toda la ciudad y sean disfrutadas por todas y todos los capitalinos.

Las 16 Utopías en construcción durante 2025

Todas las Utopías asumen la **cultura, la vida saludable, la sustentabilidad ambiental, la lucha feminista, el derecho al tiempo libre y la recreación, la no violencia y la construcción de paz** como ejes fundamentales de la transformación social.

2. Utopía Azcapotzalco

La Robotopía

En coordinación con SECTEI, será una escuela de robótica y tecnología.

4. Utopía Gustavo A. Madero

Tendrá una "Aventura Galáctica", teatro, ciencia y un túnel de viento.

7. Utopía Venustiano Carranza

Tendrá un laboratorio sensorial inclusivo y alberca olímpica.

12. Utopía Cuauhtémoc

Utopía modular con un audiorama y la Casa del Adulto Mayor.

8. Utopía Miguel Hidalgo

Ofrecerá cine al aire libre, cultura nocturna y deportes.

15. Utopía Cuajimalpa

Destacará el Museo del Arte Digital, un espacio formativo para juventudes.

14. Utopía Álvaro Obregón

Tendrá una casa del adulto mayor, un centro infantil y servicios de cuidado.

5. Utopía Magdalena Contreras

Casa del Adulto Mayor y un avión biblioteca para fomentar la lectura.

3. Utopía Tlalpan

La del Maíz

Museo interactivo del maíz, espacios de cuidado y spa popular.

10. Utopía Coyoacán

Terraza cultural con vocación turística y espacios de rehabilitación.

11. Utopía Milpa Alta

Se revivirán los juegos tradicionales y se impulsará el programa "Siempre Vivas".

1. Utopía Iztacalco

La de las Niñas y los Niños

Será un paraíso educativo, tecnológico y recreativo para las infancias.

16. Utopía Benito Juárez

Incluirá restauración de murales del Centro SCOP, en coordinación con el Gobierno Federal.

6. Utopía Iztapalapa

CETRAM Acatitla

con pista de atletismo de alta tecnología y aldea juvenil.

9. Utopía Tláhuac

Celebrará la "Ruta del Carnaval", conectando cultura y tradición con recreación.

13. Utopía Xochimilco

Incluirá el recorrido al Mictlán y arte tradicional con alebrijes.





Memoria de Siete Siglos

Alejandro Encinas Rodríguez

Representante Permanente de México ante la Organización de los Estados Americanos (OEA)

La gran México-Tenochtitlan, nuestra Ciudad de México, ha cumplido 700 años de su fundación. Por ese motivo hemos publicado el libro *Ciudad de México: memoria de siete siglos*, en el que buscamos reconstruir una línea del tiempo que dé cuenta de los momentos más importantes de su historia y evolución hacia la gran metrópolis que es hoy, dando cuenta de las contradicciones, debilidades y fortalezas de una urbe que, desde entonces, es la suma de la pluralidad de etnias, lenguas y culturas que conviven y comparten el mismo territorio.

Lo mismo los tlatoanis, que los pillis (los nobles) y los mazahuales (la plebe); los criollos, indios y mestizos; los castizos, mulatos, zambos, prietos, moriscos, albinos, salta atrás, coyotes, chinos, harnizos, cambujos, mulatos, lobos y gilvaros; los chintololos y los xochimilcas; burgueses, proletarios y campesinos; chundos, chimecos, nacos, macuarros, ñeros, los de abajo; pachucos, hippies, punks, hípsters, juniors, pirruris y fifís, chilangos, todos, quienes junto con exiliados políticos y millones de migrantes, han dado identidad a este espacio de diversidad desde sus pueblos, barrios originarios y comunidades indígenas, hasta las grandes unidades habitacionales, que contrastan con las zonas residenciales más exclusivas del país.

Buscamos fomentar los lazos de identidad, amor y pertenencia con la Ciudad. Con esta urbe que desde su fundación, se conformó en una gran metrópoli de la que sur-

...una urbe que, desde entonces, es la suma de la pluralidad de etnias, lenguas y culturas que conviven y comparten el mismo territorio.

gió una civilización que trascendió a Mesoamérica, y que nada envidió a las grandes ciudades europeas de entonces.

En palabras de Fray Juan de Torquemada: “Dicen de esta ciudad que cuando entraron los españoles en ella, tenía ciento veinte mil casas y en cada una tres y cuatro y hasta diez vecinos, por manera que a esta cuenta eran sus vecinos más de trescientos mil”.

Desde sus orígenes, la organización social y urbana; las técnicas para la producción de alimentos en parcelas flotantes (las chinampas); el desarrollo de un sistema de comunicación a través de canales que permitían la movilidad de personas y el comercio, así como la ingeniería hidráulica para el abasto de agua potable a partir de un acueducto desde los manantiales de Chapultepec, en una ciudad sostenida sobre una zona lacustre donde se separaba el agua salobre del agua dulce a partir de diques para evitar inundaciones, ha asombrado al mundo.

Hernán Cortés reconoció: “Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuos mercados y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales al derredor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo; donde hay todos los géneros de mercadurías que en todas las tierras se hallen”.

Desde entonces, la Ciudad es fiel reflejo de la dignidad y resistencia de sus habitantes. Pese al embate de los conquistadores y sus aliados, y la obsesión de Cortés por edificar la ciudad colonial sobre los vestigios de la ciudad mexicana, el mestizaje preservó su identidad y cultura, abriendo cauce a la multiculturalidad que desde entonces la caracteriza.

La Ciudad es, desde su fundación, el centro neurálgico del país. Ha sido testigo y protagonista de los procesos sociales que han conformado nuestra nación: el Virreinato, la Independencia, la Reforma y la Revolución. Es una ciudad de ideas y libertades, vértice de la oposición contra las arbitrariedades y el abuso del poder.

Es memoria de incontables grandezas, hazañas y sufrimientos. Precursora de derechos y libertades. La ciudad es un espacio civilizatorio, ciudadano, laico y habitable. Y al mismo tiempo, es un ente vivo en constante movimiento y transformación, que crece, cambia cada día, nace, envejece, muere o recicla sus espacios siempre asociada al capricho humano. 🌸

La ciudad es un ente vivo **en constante movimiento y transformación**, que crece, cambia cada día, nace, envejece, muere o recicla sus espacios siempre asociada al capricho humano.





Cuando la música genera comunidad

El 27 de septiembre la Orquesta Monumental Metropolitana, conformada por la Orquesta Monumental Pilares, las Utopías, el programa de coros del Centro Cultural Ollin Yoliztli, además de diversas escuelas de música de la Ciudad de México y algunos municipios del Estado de México e Hidalgo, ofrecieron un gran concierto en el Zócalo capitalino. Interpretaron piezas de música clásica y otros grandes títulos de la música mexicana y mundial.

Es un ejemplo de cómo el arte genera comunidad al mostrar el talento de hombres y mujeres de todas las edades. Fue un gran espectáculo para el disfrute de la ciudadanía. 🌸







Plásticos compostables: una solución que requiere una buena gestión

Dra. Alethia Vázquez Morillas

Especialista en plásticos compostables

Los plásticos compostables surgieron como una de las respuestas de la ciencia para combatir la contaminación plástica. La idea, a primera vista, parece muy atractiva: plásticos que al desecharse se biodegradan y se reintegran a los ciclos de la naturaleza, sin dejar un rastro aparente. Sin embargo, su empleo requiere de un conocimiento claro sobre sus características y la forma en que deben manejarse.

Lo primero a tener en cuenta es la jerarquía de la gestión de los residuos, que nos indica que la prevención, la reutilización, e incluso el reciclaje, se consideran mejores opciones que la biodegradación de los materiales inorgánicos, porque en general implican un uso más eficiente de la energía y el resto de los recursos. Por ello, no tiene sentido utilizar plásticos compostables en artículos que utilizaremos por un largo tiempo, ni en aquellos que cuentan con la posibilidad de reciclarse en las condiciones existentes en el lugar donde vivimos.

En segundo lugar debemos considerar que los plásticos deben destinarse, al ser desechados, a una planta de composta, para garantizar que el proceso de biodegradación tenga lugar. Esto nos enfrenta a distintos retos: la existencia de mecanismos de certificación por parte de las autoridades y de un sistema de ecoetiquetado que permita que todos los identifiquemos

Figura 1. Toma de decisiones en el consumo de artículos plásticos



fácilmente. Los plásticos compostables deberían ser separados con la fracción orgánica de los residuos, y esta es una responsabilidad que corresponde al generador. Posteriormente deben recolectarse junto con dicha fracción, sin mezclarse con otros residuos, y concluir su ciclo de vida en una planta de composta que cuente con las condiciones adecuadas.

Por todo lo anterior, se considera que los plásticos compostables deben usarse, principalmente, en productos que tienen alta posibilidad de mezclarse con residuos orgánicos, como aquellos que se derivan del consumo de alimentos y de la poda y jardinería. La Ley de Residuos del Distrito Federal reconoce este hecho, y determina que este tipo de materiales se use en aplicaciones muy específicas, como algunos artículos desechables y bolsas para el almacenamiento y entrega de residuos orgánicos.

Para lograr que el uso de plásticos compostables genere beneficios ambientales se requiere del compromiso de todos los actores de la sociedad. La industria debe generar una oferta confiable de productos de calidad y cumplir con los requisitos marcados en las regulaciones, evitando la publicidad engañosa. Las autoridades, por otro lado, son responsables de que dichas regulaciones respondan a criterios ambientales, pero también considerar las condiciones sociales y económicas de la Ciudad de México. Deben, además, generar las estructuras que permitan garantizar que los plásticos que se ostentan como compostables realmente lo sean, generando un ambiente de certidumbre.

Todo esto, sin embargo, requiere de un elemento clave: la participación de la ciudadanía. Las y los habitantes de la Ciudad de México debemos asumir una actitud responsable con respecto al uso y consumo de artículos plásticos, adquiriendo solo aquellos que son indispensables, utilizándolos el mayor tiempo posible y responsabilizándonos de darles un manejo adecuado al final de su vida útil. Si optamos por plásticos compostables, nos corresponde separarlos adecuadamente en casa, en la fracción orgánica, y exigir que dicha separación se mantenga durante la recolección. Si logramos hacerlo, nuestros residuos plásticos tendrán un efecto menor en el ambiente. 🌱

Figura 2. ¿Cómo distinguir los plásticos compostables?





Entre la tecnoutopía y la crítica social: la educación como decisión política ante la inteligencia artificial

Dasniel Olivera Pérez

Investigador postdoctoral en el Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo
Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

La educación en México ha vuelto a colocarse como un proyecto social y político de justicia, con énfasis en valores comunitarios, historia nacional e igualdad. El nuevo proyecto político-pedagógico se aleja de una visión instrumental de la educación, meramente centrada en la preparación para el mercado laboral, y busca formar una ciudadanía crítica, solidaria, con identidad cultural y comprometida con su comunidad.¹

La implementación de esta concepción educativa cuando estamos cerrando el primer cuarto del siglo xxi, no solo enfrenta retos derivados del predominio de un modelo económico que privilegia el conocimiento técnico por encima del pensamiento crítico, las artes y las humanidades. Hoy también resulta fundamental incorporar una comprensión sociocultural del cambio tecnológico derivado del desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA).

1. Integrante del grupo de trabajo sobre Derechos Digitales e Inteligencia Artificial de la Red Ecos de la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México.



La IA ha revitalizado la tecnoutopía de la modernidad, donde la solución a los principales problemas de la humanidad pareciera estar al alcance de un código de programación. Sin embargo, se trata de un sistema mucho más complejo, de un nuevo escenario de disputa política, económica y, sobre todo, cultural. La innovación tecnológica no garantiza justicia social; se inserta en modelos culturales más amplios que la potencian.

Desafíos éticos de la IA

No es nada nuevo, aparentemente. Ya hemos tenido cambios tecnológicos anteriores que docentes y escuelas han asimilado (por ejemplo la computadora, el Internet, las plataformas de educación a distancia, las redes sociodigitales, pantallas táctiles). No obstante, a diferencia de la IA, ninguno de ellos parecía intervenir holísticamente en la atención, la percepción, la memoria y las emociones dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De manera temprana, la Unesco reconoció los desafíos éticos de la socialización global de la IA, sosteniendo la promoción de una tecnología centrada en el ser humano, que procure no ampliar las brechas existentes y esté al servicio de la inclusión y la diversidad cultural. En correspondencia con ello, el rol de las y los docentes como agentes transformadores resulta más necesario que nunca.

Sin embargo, lo cierto es que la educación está en el epicentro de las actividades profesionales que podrían ser más rápidamente impactadas por la IA, incluso llegando a reemplazar muchas de las funciones de maestras y maestros. Y todo ello amplifica el riesgo de reforzar patrones colonizadores en un “mercado global del conocimiento” hipersegmentado y excluyente.

"La educación en México ha vuelto a colocarse como un proyecto social y político de justicia, con énfasis en valores comunitarios, historia nacional e igualdad"

La manera en cómo pensamos, aprendemos y actuamos en una sociedad algorítmica nos recoloca ante el dilema del pensamiento crítico. La libertad creativa y la socialización se han convertido en cuestiones existenciales ante la pérdida de la soberanía en la toma de decisiones cotidianas, la sistemática colocación de la confianza en lugares inespecíficos, abstractos y poco transparentes, y la automatización de los procesos cognitivos.

Ante la primera tecnología capaz de producir símbolos y crear relaciones emergentes de manera autónoma, el reto no es la sustitución, el desplazamiento o la simulación de lo humano, sino su redefinición. Por esta razón, recuperar la conversación, las experiencias táctiles, lo artístico y lo místico-mágico en el proceso enseñanza-aprendizaje constituye no solamente una práctica crítica, sino una estrategia vital.

Evitar profundizar la brecha digital

La apertura a conexiones inexploradas entre agentes humanos (y no humanos) demandan la recuperación permanente de prácticas educativas democráticas, liberadoras y dignificantes de todas las personas. De lo contrario, se corre el riesgo de profundizar las brechas sociales, económicas, éticas y políticas preexistentes, como de alguna manera ya lo ha hecho la brecha digital.



No basta con el acceso a dispositivos, plataformas, redes y conexiones, que de por sí tienen lugar en condiciones profundamente desiguales. Es necesaria la creación de competencias para el manejo crítico, reflexivo y culturalmente situado de la IA. Igualmente, es imprescindible la producción de entornos orientados a su uso beneficioso y cooperativo, y a la convergencia de prácticas digitales con ejercicios manuales de desarrollo del cuerpo y el pensamiento.

El rol de maestras y maestros cada vez más está asociado a la recreación de las identidades, el desarrollo de operaciones lógicas del pensar, el impulso a las capacidades para soñar y crear, y a la evaluación de la información. Para ello, no obstante, es necesario conquistar las estructuras invisibles de la programación social –y la programación informática–, hablar nuevos lenguajes y fortalecer las interfases socioculturales, cognitivas y emocionales donde se expresa la IA. 🌸

Es imprescindible la **producción de entornos orientados al uso beneficioso y cooperativo de la IA**, y a la **convergencia de prácticas digitales con ejercicios manuales de desarrollo del cuerpo y el pensamiento**.





La contribución de los refugiados españoles a la educación en la Ciudad de México

Andrés Ramírez Silva

Coordinador General del Centro de Estudios de Políticas Públicas para la Movilidad de Personas (CEPPOM)

Foto: Archivo General de la Nación, "Llegada a México de los Niños Españoles".

México tiene bien ganada fama de ser un país de gran tradición de asilo. Tras el golpe de Estado seguido de la guerra civil en España, alrededor de 25 mil españoles (aunque historiadoras como la mexicana española Dolores Pla Brugat sitúa la cifra en solo 18 mil) fueron recibidos en nuestro país por el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, la mayoría entre 1939 y 1940, que huían de la persecución de la dictadura franquista, y pese a que muchos se distribuyeron en varias regiones del país, México D.F., como se conocía entonces la capital del país, acogió más refugiados españoles que ninguna otra ciudad. Ello no significó, en modo alguno, una carga ni para el país ni para la ciudad, sino un valioso aporte en muchos sentidos. A pesar de ello, no todos los mexicanos los recibieron con los brazos abiertos.

Mientras el pueblo mayoritariamente cardenista se solidarizó con ellos, en algunos segmentos populares no desapareció del todo el sentimiento “anti-gachupín”, como peyorativamente los llamaban, sembrado desde la época colonial, al tiempo que los conservadores tuvieron reacciones contrapuestas. Por un lado, los arraigados pensamientos racistas de estos afloraron al considerar que su llegada era positiva, porque a su entender, “mejoraría” la raza en la medida en que contribuirían a disminuir el peso de los indígenas en el país, en tanto el otro lado –al menos un sector significativo de ellos–, los veía con malos ojos y hasta con temor, por considerarlos “rojos” y “ateos”.

Sin embargo, la incuestionable realidad puso al desnudo que el aporte de los refugiados fue vasto en el plano cultural, científico, artístico y educativo. Los refugiados fundaron el Colegio Madrid en 1941, y el prestigiado Colegio de México comenzó como la Casa España ideada por Daniel Cossío Villegas, con mayúsculo apoyo del insigne intelectual mexicano Alfonso Reyes desde 1939 hasta su muerte. El Colegio creció rápidamente al punto que en 1943 fundó el Centro de Estudios Históricos dirigido por Silvio Zavala, siguiendo la pauta del Centro de Estudios Históricos de Madrid. Pocos años después nació el Centro de Estudios Filológicos, con participación de varios filólogos refugiados bajo la dirección del destacado filólogo argentino Ramón Lida.

El aporte de los refugiados fue vasto en el plano **cultural, científico, artístico y educativo**.

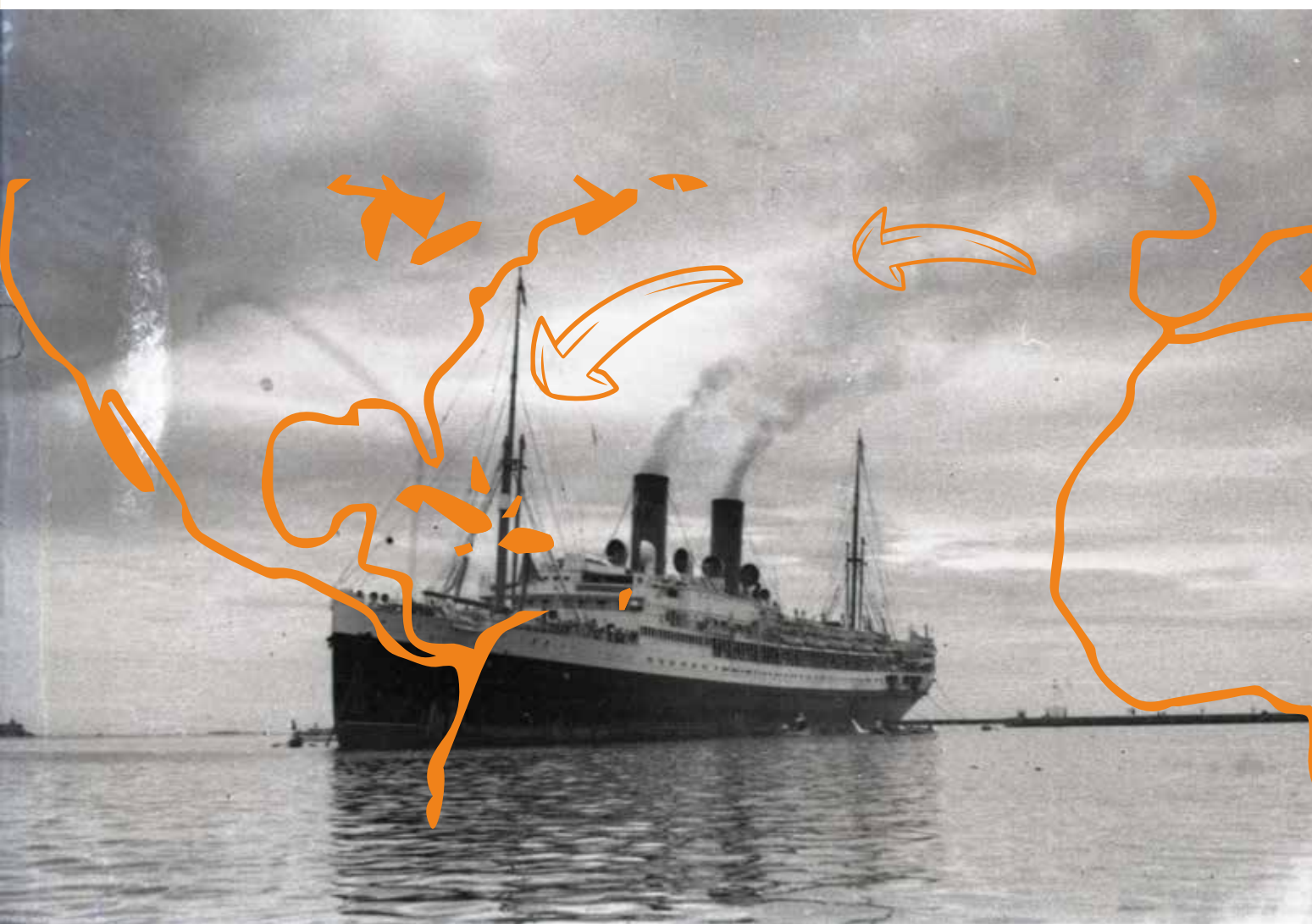


Foto: Archivo General de la Nación, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo.

Docencia y exilio

Un significativo número de refugiados españoles y de otras nacionalidades colaboraron de manera destacada como docentes e investigadores en las principales universidades del país y la capital. Ejemplos sobran: en filosofía excelsos pensadores como José Gaos, Joaquín Xi-

Un significativo número de **refugiados españoles y de otras nacionalidades** colaboraron de manera destacada como **docentes e investigadores** en las principales universidades del país y la capital.

rau, María Zambrano, Eduardo Nicol, Adolfo Sánchez Vázquez y Rafael Altamira enriquecieron el debate y pensamiento filosófico en la UNAM. Gaos, quien fuera Rector de la Universidad de Madrid, tuvo una fecunda y reconocida contribución a la filosofía mexicana. A la Facultad de Filosofía y Letras se sumaron cuantiosos filósofos de las escuelas de Madrid y Barcelona. Muchos de ellos apoyaron en la organización de posgrados y contribuyeron en la creación del Centro de Estudios Filosóficos, que posteriormente se transformó en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM.

La Facultad de Derecho se fortaleció con nuevos maestros que ayudaron a la creación del Instituto de Investigaciones Jurídicas. Asimismo, en el ámbito de la educación artística, muchos pintores se unieron a la Escuela



Foto: "Emigrantes que viajaron en el buque Sinaia", Archivo General de la Nación, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo.

Fotos de las tarjetas de identificación: Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación Siglo XX, Departamento de Migración.



de San Carlos mientras que un buen número de integrantes de la Escuela de Música de Madrid se integraron a la Escuela Superior de Música de México.

Por su parte, el Instituto Politécnico Nacional contrató a varios profesores destacados como Ignacio Bolívar y Urrutia y conocidos naturalistas provenientes del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. La científica austríaca Marietta Blau fue profesora e investigadora en el Instituto Politécnico Nacional y aportó al desarrollo de la Física como prolífica autora de la revista Ciencia.

Un porcentaje considerable de profesores refugiados españoles ingresó a las Plantillas Docentes para Refugiados. En 1940, el Instituto Luis Vives contó con 250 alumnos, todos españoles; un año más tarde la matrícula llegó a 328 alumnos, el 40 por ciento de los cuales eran mexicanos, y al año subsiguiente, ya con 400 alumnos, había más alumnos mexicanos que españoles. El Instituto Hispano Mexicano Ruiz de Alarcón, establecido a finales de 1939, además de la instrucción primaria impartía cursos de secretariado, taquigrafía, mecanografía, cálculo mercantil e inglés.

Otra institución educativa fundada por los matemáticos y pedagogos Lorenzo Alcaraz y Ricardo Vinos, fue la Academia Hispano-Mexicana, que al igual que otros institutos, empezó con alumnos hijos de refugiados españoles, mientras que para el segundo año ya tenía una matrícula predominantemente mexicana. Es verdad que el sector de franquistas entre los refugiados era muy minoritario, pero también intentó participar en el sector educativo.

Así, el Colegio Cristóbal Colón fue creado por refugiados de ideología conservadora, por lo que buscaba promover el franquismo dentro del alumnado. Lo anterior propició enfrentamientos y trifulcas con los estudiantes simpatizantes de los republicanos que por suerte no llegó a mayores. En resumen, el aporte de los refugiados en el ámbito educativo en la Ciudad de México fue de enorme valía. 🌸

El buque Sinaia al llegar al Puerto de Veracruz.



La desdisciplinarización del saber en la Nueva Escuela Mexicana

Dr. Luciano Concheiro Bórquez

Titular de la Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México



Históricamente, el currículo mexicano ha determinado una cultura homogénea como identidad nacional: el español como lengua dominante y la ciencia positivista como canon epistemológico de las ciencias organizadas en disciplinas, que son proposiciones establecidas desde las jerarquías culturales, académicas, políticas y económicas que representan un acuerdo históricamente establecido para el dominio de la producción del saber docente, la enseñanza y el control del magisterio, así como de la división social del aprendizaje: qué y cómo se aprende, para qué, a través de qué medios y por quiénes.

En educación, a nivel mundial, el modelo hegemónico de organización del conocimiento es el de asignatura, que produce subjetividades y mentalidades desde la fragmentación de los saberes y en ello, segmentan la realidad. La disciplina escolar, es decir, la idea de *disciplinar la inteligencia de los estudiantes como objetivo de una ciencia pedagógica para desarrollar la razón, la capacidad de juicio y la facultad de idear*, apareció después de la institucionalización de las disciplinas científicas en el siglo XIX (Chervel, 1991).

Frente a esta condición dominante, la Nueva Escuela Mexicana territorializa la enseñanza de acuerdo con las condiciones concretas de existencia del estudiantado, así como de los saberes y vivencias históricamente acumuladas por el profesorado. Es un proyecto que se construye colectivamente entre comunidades sociales, barriales, indígenas, afromexicanas y académicas, entre el magisterio nacional por medio de su autonomía profesional, y sobre todo, con las niñas, niños, adolescentes y jóvenes estudiantes. Por esa razón, su fundamento es la diversidad, tanto de escuelas como de espacios sociales, sujetos, familias, culturas, condición migratoria, sexo-genérica, étnica, lingüística, neurodivergente, política y religiosa.

En la Nueva Escuela Mexicana los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde la educación inicial hasta la secundaria, aunque también con sus propios rasgos en la educación media superior y superior, tienen como referente el abordaje de los campos formativos, que

contienen la pluralidad de saberes y conocimientos de distintas disciplinas con los cuales acercarse a la realidad que se quiere estudiar mediante su sistematización, sin estar encerrados en una asignatura o “materia”.

Un factor de este proceso son los ejes articuladores, que conectan los contenidos de las disciplinas de un campo de formación y, al mismo tiempo, vinculan las acciones de enseñanza y aprendizaje con la realidad de las y los estudiantes en su vida cotidiana, pero también establecen las condiciones de sus trayectorias, mismas que abren “un recorrido que es situado, particular, artesanalmente construido y que remite al mismo tiempo a dimensiones organizadas previamente más allá de las situaciones y particularidades” (Nicastro y Greco, 2012).

En el mismo movimiento de formación, desde y para la diversidad, se llevan a cabo dos procesos interrelacionados: la integración del currículo que implica la integración de saberes y conocimientos a través de la didáctica desplegada por profesoras y profesores, y el proceso de evaluación formativa que se desarrolla junto con la estrategia didáctica, esto significa, digámoslo categóricamente, no existe un momento de trabajo didáctico y otro de evaluación. Didáctica y evaluación formativa están imbricadas una con la otra, son parte de un mismo proceso.

Puede decirse que hay un tercer ejercicio que es la desdisciplinarización del currículo, que implica desnaturalizar la estructura curricular por asignaturas, sin socavar los saberes que los componen, así como desarmar las lógicas coloniales, patriarcales y mercantilizantes que ordenan el currículo de la modernización dominante.

Un elemento ético fundamental en la Nueva Escuela Mexicana dice que “Pensar la inclusión desde una perspectiva decolonial implica que los niños, niñas y adolescentes se formen en espacios educativos en los que sean conscientes de que si falta una o uno por motivos de clase, sexo, género, etnia, lengua, cultura, capacidad, condición migratoria o religión, entonces no están incluidos todos ni todas” (SEP, 2022).

En términos del saber desdisciplinarizado significa, como dice Hugo Zemelman (2005), que “estamos obligados a comprender que no es suficiente con explicar los fenómenos, sino que tenemos que transformarlos en espacios de posibilidades para reconocer opciones de otras prácticas sociales vinculadas a sujetos todavía no reconocidos”. 🌸

“Estamos obligados a comprender que **no es suficiente con explicar los fenómenos**, sino que tenemos que transformarlos en espacios de posibilidades para **reconocer opciones de otras prácticas sociales** vinculadas a sujetos todavía no reconocidos”



La SECTEI forma parte de la transformación de la Ciudad de México

Recuerda que este 2026 inició la campaña **"Transforma tu ciudad, cada residuo en su lugar"** para reducir la contaminación y mantener una capital más limpia y saludable. **Nuevo año, nuevos hábitos.**

ORGÁNICOS

Flores, pasto, ramas, hojarasca, resto de verduras, pan, cáscara de huevo, aceite de cocina, tortillas, huesos y restos de carne, heces de mascotas y servilletas.



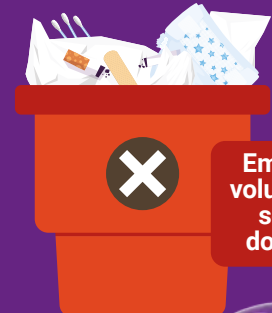
INORGÁNICOS RECICLABLES

Papel, cartón, plástico, vidrio, metales, aluminio, latas, ropa, textiles, madera y envases tetrapack.



INORGÁNICOS NO RECICLABLES

Residuos sanitarios, pañuelos usados, papel de baño, preservativos, toallas sanitarias, hisopos, curitas, pañales y tampones.



Empaques voluminosos solo los domingos



RESIDUOS DE MANEJO ESPECIAL

Residuos eléctricos y electrónicos, pilas y baterías, grandes y pequeños electrodomésticos, aparatos electrónicos, herramientas eléctricas, radiografías y colchones.

**¡Recuerda,
la basura que se separa
no es basura!**



DIRECTORIO GACETA SECTEI

Lic. Clara Marina Brugada Molina Jefa de Gobierno de la Ciudad de México | **Dr. Pedro Moctezuma Barragán** Secretario de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación | **Dra. Etelvina Sandoval Flores** Subsecretaría de Educación | **Dra. Mariana del Carmen Cárdenas González** Subsecretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación | **María del Carmen Soriano Hernández** Coordinadora de Comunicación Social | **Dra. Liliam Marrero y Mtra. Itandehui R. De la Tejera** Equipo de Coordinación de la Red Ecos | **Fabiola Sánchez** Edición | **Daniel Moreno Alanís** Diseño y producción editorial | **Mario Roca y Luis Zempoalteca** Fotografía.



CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CIENCIA,
TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN**